



El paro de abril baja, sobre todo, entre los menores de 25 años

- Lejos de hablar de inserción laboral juvenil, el dato nos expone la precariedad de los empleos creados
- Los contratos a tiempo parcial y los fijos discontinuos, los que más aumentan

Madrid, 5 de mayo de 2026.- El paro ha continuado bajando en abril, gracias al efecto de la Semana Santa y del puente de mayo. Unos datos, un descenso del 2,59% y 62.668 personas, que están claramente ligados al turismo, la hostelería y la volatilidad, como puede verse siempre que el desempleo desciende más entre los jóvenes. La cifra total de parados registrados es de 2.357.044.

“El paro ha bajado entre los menores de 25 años en más de un 10%. En términos porcentuales, cinco veces más que entre los mayores de esa edad. De hecho, incluso en cifras absolutas son similares, con casi 20.000 parados menos en una franja de edad tan corta y un descenso de 43.000 entre todos los demás”, expone Joaquín Pérez, secretario general de USO.

“Por desgracia”, analiza, “cuando esto ocurre no estamos ante una gran incorporación de jóvenes al mercado laboral al terminar sus estudios, sino ante un uso masivo de mano de obra barata y temporal para campañas comerciales o turísticas, como es el caso de abril”.

Observando la contratación, que ha crecido con respecto al mismo mes de 2025, cuando también Semana Santa cayó en abril, se ve sin embargo que se incrementa la contratación más precaria. “Ha habido más contratos indefinidos también. Pero, entre ellos, los que más aumentan con diferencia son los suscritos a tiempo parcial y también los fijos discontinuos. También entre los temporales los contratos que más crecen son los de tiempo parcial. La actividad sigue sin generar empleo real, solo se reparte en trozos más pequeños. Tiempos parciales son salarios parciales. Los beneficios históricos se traducen a trozos de empleo”, denuncia el secretario general de USO.

Joaquín Pérez recuerda que “el pulso de la economía y el empleo no lo tienen solo los datos del paro. Hace una semana, conocimos los de la EPA, que eran menos optimistas, donde se refleja la percepción real. O el 1º de Mayo, donde tuvimos una manifestación multitudinaria donde queda claro que la gente no está conforme con su trabajo, con su salario o con lo que hoy en día puede hacer con él”.

Por ello, “USO sigue pidiendo cosas muy concretas. La primera es una gran reforma laboral, redactada de cero, reflejando los grandes males del mercado español, a los que nadie ha querido meterle mano en los distintos cortas y pegas. Otra es cambiar el modelo productivo. Son grandes políticas de Estado en las que debe haber pactos generosos, por el bien de la ciudadanía. Por último, mejorar la calidad, con una fiscalidad más justa y un control de precios básicos, tanto de la alimentación como de la vivienda”.